

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



Las sederías, que están á la órden de la moda y de la primavera, son de una sencillez encantadora, florecitas, listas, lunares, arabescos diminutos; tales son los dibujos mas usuales; las mas lindas florecillas aparecen como derramadas al capricho sobre fondo de todos colores, yá formando ramitos de violetas, yá guirnaldas de musgo, yá pensamientos frescos y aterciopelados como si se acabasen de cojer.

En cuanto á los tejidos de lana y á las telas llamadas de capricho, podemos citar un tejido de nueva invencion, que és, por decirlo así, un justo medio entre el *barege* y el *poplin*, y que se emplea con muy buen éxito para trajes de paseo y de campo.

En los adornos y hecburas de todos estos vestidos existe una gran variedad, por cuya razon és muy difícil, sino imposible, señalar la dominante: por esta razon preferimos describir algunos modelos para que nuestras bellas lectoras formen una idea exacta de las mas usuales.

Comenzaremos por citar un vestido de tafetan *antique*, color flor de malva: el bajo de la falda, hasta la altura de la rodilla, está adornado con catorce volantitos de tafetan picado; el cuerpo és alto y abotonado, y lleva cuatro volantes formando berta; de los hombros parte un rizado de tafetan picado que se redondea graciosamente sobre el pecho y descende á lo largo de la falda figurando túnica. Las mangas tienen tres *bouffants* un rizado y un ancho volante picado y con cabeza.

No es menos lindo que el precedente un vestido de tafetan negro, con florecitas verde laurel; el delantero, desde lo alto del vestido hasta el bajo, está adornado con dos anchas tiras plegadas de tafetan verde, de igual color al de los ramitos de la tela; entre estos dos plegados se coloca una hilera de botones-bellotas de tafetan verde. Las mangas son de hechura de codo y tienen anchas vueltas cortadas en punta, y adornadas con dos plegados con botones en medio de ellos.

Los vestidos de tarlatana, tul y gasa Chambery, son los adoptados por las señoras mas elegantes, para trajes de baile. Los lazos que adornan estos trajes, asi como los de los anteriores, son generalmente muy grandes.

Citaremos entre otros un vestido de tarlatana rayada, cuya falda estala adornada con siete volantes blancos con filete rosa, anchos como de dos dedos; el séptimo volante lleva encima un rizado de tafetan color de rosa. Esta primera falda está cubierta con una túnica larga de tarlatana lisa, terminada por un filete igual al de los volantes, y levantada por medio de un gran lazo de tafetan color de rosa, cuyas caídas adornaban todo el lado izquierdo del vestido. El cuerpo estaba adornado con una draperia blanca con filetes rosa; y las mangas, que eran cortas, estaban formadas por bullonados y volantitos rosa.

Hechas estas indicaciones respecto á los vestidos mas en moda, vamos ahora á pasar revista á los abrigos mas aceptados entre la alta sociedad. Entre los mas distinguidos y elegantes, notamos principalmente las casacas ajustadas ó semi-ajustadas; los paletôts con solapas, las pelises, las manteletas, los chales de cachemir de la India, y algunos albornoces que comienzan á hacerse ahora para viajes y escursiones campestres.

Describiremos algunos modelos que sirvan como de complemento á la linda lámina de abrigos que repartimos con nuestro número del día 8, para que nuestras amables suscriptoras tengan una coleccion completa de todos los abrigos mas en moda y puedan elegir el que mas se adapte á su gusto, á sus circunstancias, y á las exigencias de su posición.

Merece llamar la atención en primer lugar, un abrigo de paño gris lila, llamado *Fátima*; este abrigo, que tiene un capuchón cuadrado de estilo árabe, está adornado todo al rededor con un rizado de paño picado, que lleva en el centro un encañonado de tafetan violeta.

Es tambien muy elegante un abrigo de paño muy fino á lu-

narcitos de colores , adornado con tres volantes cortados al vies y ribeteados con tafetan gris y tafetan negro. El cuello vá rodeado de un volante, y lo mismo las mangas que son muy anchas.

Para visitas de cumplido és sumamente á propósito una *echarpe* de tafetan negro bordado al *plumetis* ó al pasado , y adornada con multitud de cuentas de azabache. Esta *echarpe*, que és muy larga , se adorna con un flequillo de seda ó con un rizado de encaje ó de guipure.

Finalmente citaremos una manteleta de tafetan negro , llamada *Medea*, adornada con tiras de cinta color de violeta, cubiertas de encaje negro; el adorno consiste en un gran volante de cuarenta centímetros colocado en el bajo, y sobre él otros tres volantitos ; las caidas son cuadradas.

Ocupemonos ahora de los sombreros.

La paja belga será reemplazada este año por una nueva paja blanca llamada paja cruda ; sin embargo de esto continúan llevándose mucho los de paja de Italia y de arroz , que juntamente con los de crespon y tul componen los sombreros de verano.

Hé aquí algunos de los modelos mas lindos que tenemos á la vista.

Capota de crespon liso, color violeta de Parma, con fondo sin armar que cae sobre un *bavolet* compuesto de dos vies de crespon; al rededor del fondo se vé un flequillo de plumas blancas que cae sobre el *bavolet* y que está sostenido sobre el ala por medio de una especie de presilla formada de hojas verdes: interiormente *bandó* de hojas y plumas. Bidas de tafetan color violeta.

Tambien es lindísima y muy á propósito para una jóven soltera, una capota de tul blanco bullonado con fondo de tul cubierto por una especie de fichú ó toquilla formado por volantitos de tafetan blanco picado. Encima de este fichú tiene un lazo de tafetan tambien blanco, que sirve para sujetar dos ramitos de yerbas y flores silvestres: *bavolet* de tul terminado por dos volantitos picados cosidos al canto. Interiormente rizado de tafetan blanco y ramitos semejantes á los exteriores. Cintas blancas.

Finalmente, és un modelo de elegancia, un sombrero mitad paja mitad tafetan: el ala és de paja, y el fondo de tafetan negro bordado con estrellas de muchos colores: el *bavolet*, que

és tambien de tafetan negro, está cubierto por las caídas de un lazo de encaje que sirve para sujetar una guirnalda de capuchinas; interiormente *bando* de encaje y de capuchinas. Cintas negras, bordadas como el fondo del sombrero.

Los sombreros de paja se adornan generalmente con ramos de amapolas mezclados con algunas espigas; casi todos los *bavolets* de esta clase de sombreros, van cubiertos con una redicilla negra. Hácense tambien algunos sombreros de paja *satínada*, que tienen un gran brillo; uno de estos sombreros, que hemos tenido ocasion de ver, tenia el bavolet, casi enteramente cubierto por un flequillo de paja, y estaba adornado con ramos de hojas de encaje rodeadas de rosas. Interiormente carrilleras de blonda y aureola de rosas.

Los adornos de cabeza apenas han sufrido ninguna modificacion desde nuestro número anterior; las coronas de *rosas de Mayo*, formadas de tres colores diferentes, y mezcladas con yedra, están muy en moda. No tienen menor aceptacion las coronas *romanas*, compuestas de violetas de Florencia y de narcisos enanos.

Vamos á terminar este artículo, diciendo dos palabras acerca de los trajes de niños.

Diremos ante todo que los trajes completos á la marinera, hechos de paño gris y negro, son los mas adoptados para los niños. Componense estos lindos trajes de un pantalon muy ancho y de una chaquetilla abierta, bordada con trencilla de color. Completa el traje un sombrerillo de paja de Italia, con alas derechas, rodeado de un ancho galon de paja y de otro mas estrecho de terciopelo negro.

Hácense tambien muchos trajes de *poplin* gris adornados con tiras marrón y *agreements* á los lados; la chaquetilla és abierta y tiene unas anchas solapas que permiten ver toda la camisola.

Para las niñas se hacen unas lindas casacas de *poplin* gris, con vueltas de tafetan del mismo color, y con anchas mangas y bolsillos adornados al canto con una tira de tafetan.

Los pantalones para niñas se hacen blancos y se bordan por su parte inferior.

Los vestidos de *poplin* se adornan con *echarpes* de la misma tela, que atraviesan el cuerpo y se cruzan sobre los hombros.

Tambien se emplea mucho la pasamaneria para adornar los trajes de las niñas.

Los sombreros se hacen en su mayor parte con alas levantadas y copa redonda, y se adornan con plumas que caen sobre los bordes de las alas.

Tales son en su conjunto, los trajes mas usuales para niños y niñas ; en nuestro próximo número describiremos algunos lindos trajes de señora, ya que hoy no podemos hacerlo por falta de espacio.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIEDADES.

LA LITERATURA EN LA MUJER.

H.

Rogelia Leon.

(Continuacion.)

Para Rogelia una palabra empeñada , solo puede romperse con la muerte. ¡Jamás he jurado!! ha dicho mas de una vez, á pesar de que el jurar es muy fácil, y ¿por qué? porque el prometer debe ser lo mismo que dar. Palabra que lleva el viento jamás se recoge ; pero es una villanía no cumplirla.

Gusta mucho de hablar con los niños y los ancianos, porque el perfume de la inocencia de los unos la embriaga, y la sabiduría y esperiencia de los otros, la enagena.

En sus conversaciones mas sencillas, se nota una profundidad admirable: no se habla un momento con ella sin aprender algo útil ; pero su talento está revestido de una familiaridad y llaneza, que deja percibir claramente lo agena que está su alma elevada del orgullo y la presuncion.

Jamás há conocido lo que vale , y quizá en eso consiste su principal mérito. Los borradores de la mayor parte de sus obras, permanecieran en su biblioteca , si sus amigos no la estimulasen á darlos á luz.

—¿Por qué no publicas tus trabajos? la dijo un dia un amigo.

—Los publicaría si supiese que había de hacer algún bien á la humanidad.

—¿No quieres laureles?

—No creo hermosear jamás mis sienos con su gloriosa sombra.

A poco tiempo, sin embargo, la coronaba de laurel y oro el público entusiasmado en el estreno de su lindísimo drama *Fanny la escocesa*, y alfombraba sus plantas con las perfumadas flores de los cármenes del Dauro y de la Alhambra.

Un día en que una turba de mujeres se alzó en motin dando voces espantosas por la calle con motivo de la carestía del pan, las vió desfilar por debajo de sus balcones, y sus ojos se llenaron de lágrimas por la emoción que la causó este espectáculo. Al mismo tiempo, vió que un oficial á la cabeza de algunos soldados, ya rendido de sostener el oleage del hambriento pueblo, las intimaba para que se rindiesen; entonces ella revestida de una energía sobrenatural, dijo con un acento que hubiera contenido á un ejército de fieras:

—¡Quietos, soldados! ¡Quietos! ¿No veis que piden pan para sus hijos?

Este solo rasgo y su inagotable caridad, pintan suficientemente la grandeza de su alma, y se la oye decir con frecuencia:

—Amo á los pobres porque su paciencia y humildad me representan á Jesucristo; y la altanería de algunos poderosos, á Luzbel, luchando contra su Dios.

Así es que se desvela por hacer bien, y siempre calla sus generosas acciones.

Como toda imaginación que alcanza mucho, no puede ser feliz con las frivolidades que son otras, y halla únicamente su placer en sembrar en torno suyo la paz, la tranquilidad y el consuelo entre los tristes, y el beneficio entre los pobres desvalidos.

Se puede decir que existe para los demás, estando muerta para sí misma.

Es tan delirante y profundo el cariño que profesa á su tiernísima madre, que jamás se separa de su lado, sacrificándolo todo por disfrutar esta inmensa felicidad. «Solo la muerte podrá separarme de la madre de mi alma», repite varias veces, y Rogelia dice lo que siente, no es como muchas personas, cuyas palabras están en contradicción con sus acciones.

Si encontrarais á madre é hija en la calle, no os será difícil

conocerlas con lo que os voy á decir. En el rostro de Rogelia brilla la hermosura de su alma, la única duradera, y la única tambien que en mi concepto debe buscarse entre las criaturas. Su mirada y su fisonomía, son tan simpáticas y espresivas, que atraen mas que todas las bellezas imaginables. Su estatura és mediana: su talle delgado y esbelto: su andar elegante: su color puede llamarse blanco, porque el tinte moreno que tiene és ligero en demasia; sus cejas negras; sus cabellos negros tambien, poco espesos, pero sedosos y brillantes; sus ojos de un color azulado oscuro, revelan la espresion de todo lo que siente su alma.

Segun uno de sus amigos, tiene tantas fisonomías como sentimientos la agitan.

Su madre, que siempre vá apoyada en su brazo, es de corta estatura, blanca, ojos azules y dulcísimos, y animados de continuo sus labios por una sonrisa de inefable bondad. Es mas bella que su hija, á pesar de sus años y sus padecimientos; pero no mas interesante.

Como nunca se separan, al encontrarlas las conoceréis, como los tipos que os presento. ¡Oh! y que lástima que no podamos verlas en la Corte!... Es un grupo tan encantador el de una jóven que lleva del brazo á los autores de sus dias....!

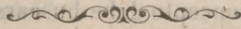
Toda alma sensible no podrá menos de sentir cierta simpatía por la virtuosa niña que así procede, esclamando al mirarla pasar: «¡Es un ángel que guiá los pasos de la venerable ancianidad...!»

Á semejanza de su madre, Rogelia viste casi siempre de negro, y con este trage y la ternura de su acento, parece una hermana de la caridad; y así puede llamarsela, porque sus composiciones todas llevan un principio moral y religioso.

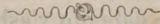
La mayor parte de sus escritos, son artículos sueltos, que han reproducido casi todos los periódicos de España y aun del extranjero. Si os fuese á citar de los que és colaboradora, sería una tarea demasiado larga, así como los Liceos de que és sócia de mérito. Puede decirse que en cuantas esposiciones literarias se hacen, és invitada por su nombre y por su genio.

(Se continuará.)

DESCRIPCION DEL FIGURIN.



Trajes de sociedad.



PRIMERA FIGURA. — Vestido de tafetán blanco, cuya falda está adornada en su tercio inferior con un bullonado de tul terminado por un rizado de tafetán con dos cabezas; encima de este bullonado están colocadas guirnaldas de rosas y hojas verdes formando enrejado. Cuerpo escotado y con largo peto, adornado con una berta de tul bullonado, ligeramente redondeada, y que lleva una guirnalda de flores de hombro á hombro; mangas cortas y huecas; corona de flores y hojas iguales á las de la falda. Collar y pulseras de coral.

SEGUNDA FIGURA. — Vestido de gró verde Azoff, cuya falda está adornada con catorce volantitos; cada uno de ellos lleva tres cintitas de terciopelo negro muy estrechas; cuerpo de peto, escotado en forma de V; el cuerpo está adornado con una berta cruzada, terminada por un volante igual á los de la falda. Mangas cortas formadas por un *bouffant*. Camisolin de encaje; ramo en medio del pecho, compuesto de amapolas, espigas y campanillas silvestres. Corona de estas mismas flores.

TERCERA FIGURA. — Vestido de tul color de rosa con dos faldas; la primera está cubierta de volantes de dos ó tres dedos de ancho cada uno; la segunda falda, enteramente lisa, es muy larga y está cojida á ambos lados por medio de un gran lazo de tafetán rosa con largas caídas. Cuerpo escotado y de talle redondo, adornado con una berta que forma una punta bastante pronunciada, sujeta en el hombro por medio de una presilla; mangas cortas. Adorno de cabeza de capullos de rosa y plumas blancas rizadas.

CUARTA FIGURA. — Vestido de tul blanco, cuya falda está adornada con volantes de la misma tela, que llevan en el medio un rizado de tafetán azul. Cuerpo escotado y de talle redondo, adornado con una berta que tiene en el medio un encañonado semejante á los de la falda; mangas cortas; corona de flores azules.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.